

ficativas superiores a las medidas en los lotes ME y SE en los dos centros experimentales. Asimismo, es preciso destacar que desde un punto de vista numérico las pérdidas globales

más bajas en maternidad y engorde fueron apreciadas en el INRA y especialmente en el lote SE cuya velocidad de crecimiento fue más regular.

Agua abundante para los conejos

H. Artese

(*Selections Avicoles*, 281: 38, 1989)

Por pertenecer a la familia de los herbívoros se consideró durante mucho tiempo que el conejo podía vivir sin tomar agua. Si bien es cierto que cuando el animal recibe como únicos alimentos hojas verdes y raíces, el consumo de agua puede ser nulo o casi nulo.

Con el tiempo, los métodos de alimentación han evolucionado y hacen que hoy en día en todas las granjas -grandes o pequeñas- se administren alimentos secos -gránulos, cereales, heno...-. Lamentablemente, la mentalidad, la técnica y la lógica no han llegado aún a muchos cunicultores, que no creen necesario dar permanentemente agua a los conejos.

Se trata de un error grave que no puede explicarse más que por razones de comodidad, y que no está justificado en forma alguna. Técnicamente se trata de un grave error, con un grado importante de irresponsabilidad hacia unos animales cautivos, que por el contrario deben ser objeto de máxima atención.

No debemos olvidar nunca pues que en el régimen alimenticio de los conejos debe haber siempre agua a libre disposición. Esto es válido tanto si el alimento se compone de verduras y raíces -cosa rarísima en la actualidad- o de piensos. Si un conejo es capaz de adaptarse a la falta de agua en condiciones óptimas, nunca podría hacerlo en condiciones ambientales difíciles; temperaturas elevadas o necesidades normales durante la lactación. Nada es más nefasto que la falta

de agua fresca para que el organismo reaccione rápidamente, en cuyo caso resulta ser una puerta abierta a todo tipo de problemas. Un animal diarreico al que se le priva de agua, resulta más predispuesto a morir que si dispone de ella.

Fuera del marco de un conejar, es indispensable que los animales beban a voluntad. A veces en la mentalidad de algunos cunicultores se producen situaciones aberrantes, en las cuales los animales no pueden disponer del mínimo de agua necesaria. El Sr. Steichen, Presidente de la Federación Francesa de Cunicultura, ha respondido de forma rápida y cortés sobre los hechos que a veces se producen:

"En muchos conejares rurales, aún se puede observar que los conejos disponen constantemente de heno y zanahorias, más unas raciones de grano -cebada o avena. A veces se ofrece a los animales una ración de pulpa de remolacha. Hay animales que llegan por camión o por ferrocarril y a la llegada son sometidos al mismo régimen que los existentes".

Digámoslo claro, esto no nos satisface en absoluto. A veces estas condiciones se dan en concursos, produciendo en los animales unas verdaderas situaciones de stress, que suponen al mismo tiempo una mala lección para los visitantes, los cuales salen convencidos de que los conejos son animales que no precisan agua.